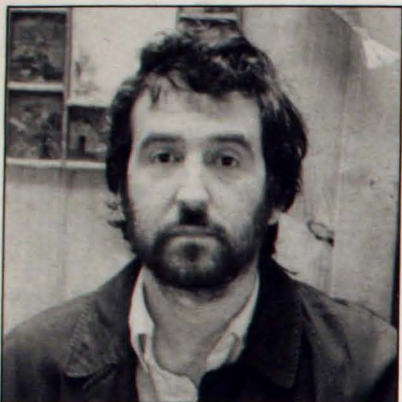


EL CANSADOR INTRABAJABLE (II)

Claudio Bertoni



Las Ediciones del Ornitorrinco



Claudio Bertoni (1946) ha sido publicado en revistas y antologías de poesía chilenas y extranjeras. La primera versión de El Cansador Intrabajable apareció en 1973 en Devon, Inglaterra editado por Beau Geste Press. Bertoni es, además de poeta, un laureado fotógrafo con exposiciones individuales y colectivas en Chile, Estados Unidos e Inglaterra. También es músico con más de un LP grabado.

05953

EL CANSADOR INTRABAJABLE (II)

Colección Nueva Poesía

62070

EL CANSAADOR INTRABABLE (II)

Cura

1970

A3598

BIBLIOTECA NACIONAL



0195928

andio Bertoni (1945) ha sido
 editado en revistas y
 colecciones de poesía chilena
 extranjera. La primera
 edición de El Cansador
 intrabable apareció en 1973
 en la editorial inglesa editada
 por Bess Geste Press.
 Bertoni es, además de poeta,
 un fotógrafo profesional y
 escritor de ficción y
 ensayos en Chile, Estados
 Unidos e Inglaterra. También
 ha publicado con más de un
 libro.

Colección Nueva Poesía

EL CANSADOR INTRABAJABLE (II)

CLAUDIO BERTONI LEMUS



Las Ediciones del Ornitorrinco

Tres veces bendito sea aquel que introduce en su canto un nombre.

(Osip Mandelstam)

*Tres veces bendito sea aquel que
introduce en su canto un nombre.
(Osip Mandelstam)*

El viento alzó el polvo del auto cuando se paró
el día y los árboles quedaron con la confusión de la tarde
frente como los 2 de la mano de día de domingo y los árboles
muchos árboles en la carretera
Yo me puse los anteojos ahumados y seguí en silencio
en la ciudad
El edificio giraba detrás mío y por delante estaba
branco se extendía un poco a la derecha de repente de golpe
para ver pasar una camioneta
Yo me volví a mirar por la camioneta que pasaba
Habría estado antes de los días buenos de entonces
y ya de los tiempos
La casa con el motor eléctrico hasta donde estaba a un hora
de distancia de la casa donde estaba el edificio
Nos mirábamos a la pasada un día una vez
apareciendo algunas veces en los ojos
en las caras
en el cielo
en un paisaje
Famoso dijo mi padre
Ya voy la camioneta
Regresé hasta el punto
Abí la puerta y me senté
Un vino de agua
Lo vi girando delante del repartidor de correo
Quedé a mirar el día de la casa del edificio
en el día de su hora

© Claudio Bertoni L., 1986
Inscripción Nº 65.063

Publicado por
Las Ediciones del Ornitorrinco
General Bari 115, Santiago-Chile

Diseño y Producción: EQUUS Arte y Diseño
Foto de portada: Claudio Bertoni



En un perdido rincón del planeta los ornitorrincos se extinguen.
Con seguridad, no hay en toda la Tierra seres que luchen con más
empeño por sobrevivir en ella.

MI PADRE Y YO

Ibamos de viaje entre Valparaíso y Santiago
Pasado el túnel Zapata un poco antes de llegar
a Curacaví nos detuvimos a orinar
Bruno abrió el *capot* del auto mientras yo miraba
el cielo y las nubes juntarse con la cordillera de la Costa
Eran como las 2 de la tarde un día de semana y no había
mucho tráfico en la carretera
Yo me puse los anteojos ahumados y Bruno se puso las manos
en la cintura
El asfalto sudaba detrás nuestro y no decíamos nada
Bruno se acercó un poco a la cerca de alambre de púas
para ver pasar una acequia
Yo me volví a mirar un camión que pasaba
Bruno estaba cerca de los tapabarros delanteros
y yo de los traseros
La tapa del radiador estaba dada vuelta junto a su boca
y la carrocería del auto ardía como el asfalto
Nos mirábamos a la pasada sin darnos cuenta
cuando nuestras miradas se tocaban
en los cerros
en el cielo
en un potrero
Vamos dijo mi padre
Ya voy le contesté
Retrocedí hasta el auto
Abrí la puerta y me senté
Bruno vino después
Lo vi parado delante del tapabarros derecho
Escuché rodar el hilo de la tapa del radiador
en el hilo de su boca

Ahora veía con claridad
 Cerró el capot de un golpe
 Y lo aseguró con la presión unísona de sus manos
 Sin que me viera verlo miré su pelo
 Y cuando levantó la frente le vi la cara
 Abrió la puerta y le ofrecí los anteojos
 Se los puso sin decir nada
 Un rato después lo volví a mirar
 Le ví la oreja derecha
 Y volví a mirar el camino.

1975. París.

MI MADRE Y YO

Llevamos una vida
perfectamente triste
y tranquila

Yo voy de compras
ella cocina
y yo lavo las ollas

Vemos televisión
desde las 2 de la tarde
hasta la una de la madrugada

De noche aseguro las puertas
apago las luces
y vuelvo a mi pieza
no sé si desvestirme
y tampoco me decido a leer ni hago abdominales
no tengo ánimos para pensar en nadie
y sentado al borde de la cama
siento nostalgia del tiempo
en que solía masturbarme.

"master Joshu and the dog"

(Soen)

salí
a caminar
antes de que
oscureciera
estuve
casi una
hora sentado
en la plaza Pedro
de Valdivia

un
perro
color
barquillo
se me acercó y me
lamió la mano

yo
le hice
cariño y
se tendió
a mi lado

minutos
después lo
despertó una
sirena de incendios

caminó
despacio
hasta el pasto
y se tendió de nuevo

calculé
que se hubiera
dormido

me
levanté
con cautela
y me fui.

9/72

ASI EN FORMA DE MONEDAS

Una vez
que viajábamos
en el mismo bus
Yo y un músico
al que admiraba
compré unos chocolates
para ofrecerle
y así poder
establar conversación
Pero
no me atreví
Y pasé todo el trayecto
a punto de estirar la mano
y decirle *¿Quieres uno?*
—con naturalidad—
como si recién lo hubiera pensado
y no hacía 200 Km
Pero
no lo hice
Y me transpiraban las manos
y yo me comí unos pocos
y los demás se derritieron
embadurnándome los dedos.

9/71.

(volviendo de un festival internacional de jazz en Concepción)

WATERGATE GREGA

*and commence to write one of my
"I do this I do that" poems in a
sketch pad*

(Frank O'Hara)

terminé los ejercicios
y me siento delgado y musculoso
Quiero dejar todo listo
antes de tomar mi chocolate con leche
y el pan dulce que conseguimos a mitad de precio
en la panadería judía
y lavo las cucharas los platos y los vasos
y preparo un mate
y enciendo la radio
y me siento y me levanto
y respiro caminando por la pieza
subiendo y bajando los brazos
y dándome cuenta
"esto me hará bien para los pulmones y para los brazos"
y salgo a respirar aire fresco
antes de tomarme la esperada leche fría
Oscurece
y pongo la Sony
encima de una mala copia de Mark Di Suvero
mientras escucho a Big Bill Broonzy

¿Haré algún día en poesía
lo que hace Big Bill
en Blues?

10 canciones
y bailé cada una imitando
las piernas y los brazos
de la negra inefable
en el Club de Todas las Naciones
apenas moviendo el culo
y de vuelta encontré vacío

el tarro de miel china
lo acondicioné
y toqué congas
escuchando a Ray Charles
y acompañé a Miriam Makeba
y ahora espero
a ver qué dirá Nixon de Watergate

2 a.m.
transmisión directa.

miércoles
15/8/73.
Londres.

3 TACITAS DE GREDA

Estoy
sitiado
por tacitas
de greda

No
sé como
pasó

No
sé como
llegaron
a encaramarse
a la mesa donde
trabajo

ni
sé lo
que pretenden

Tampoco
sé si son
amigas o enemigas

En
todo
caso me
mantengo
a la expectativa:

Una
está
mirando
fijo una
fotografía
en colores

(una
tarjeta
postal)

de
la catedral
de Notre Dame
en Primavera

(la catedral
no está en
Primavera pero
la copa de los árboles
y las enredaderas colgantes
sobre los muros del río están
en Primavera)

Otra
esta mirando
vagamente hacia
delante y ve de todo
un poco

(vagamente
porque las ve
de muy cerca):

Una
pintura
de Mi-Fei

Un
frasquito
de óleo de
plata para pintar
seda

y
en
un rincón

4
pilas

Ever ready High Power Battery made in Britain HP2

de
color
naranja.

La
tercera
está frente
a mi pecho y
lo mira fijo
a
la
altura
del corazón.

73. Londres.

MI BAÑO DE TINA

Envuelto en mi sábana de baño
medio tiesa de almidonada y blanca
voy camino del baño de tina
por el pasadizo
alfombrado
entro en el comedor
entra el sol
dando bandejas de oro en los muros
dando un flamígero mandoble
en el canto de cabinets y anaqueles
condecorando respaldos
el aire mece las cortinas
como el rueda en Primavera de una modelo
ando entre los vítores
de conocidos y conocidas
en kimonos
en saltos de cama
en batas de levantarse
en pijamas de sus maridos
en mañanitas
en calzoncillos y zapatos
con el platillo en una mano
y la taza con desayuno en la otra
o anudándose las corbatas
unos me saludan
otros me aplauden
como si fuera una gracia
me arrojan papel picado
como si fuera un astronauta
sentado en un Cadillac descubierto
me arrojan flores
como si fuera un torero
envuelto en la toalla medio tiesa

voy camino del baño de tina
por el pasadizo alfombrado
diviso al fondo la enorme puerta de algodón
se abre majestuosamente
inundando la nívea porcelana de los sanitarios
una jofaina de luz guadaña el baño
a mis espaldas se oye la secuela evanescente aún
de vítores respetuosa y suavemente amortiguados
por la delicadeza de la puerta
para recoger los ruidos
de su vestido de terciopelo.

Londres.
1973.

HORA DE ONCE PRINCIPESCA

esta
es la hora
de once:

que
cuando
entro en
el comedor

cae
la noche
como un vestido

y
la
niebla
se asoma
en la ventana

como
cien
niñitos.

14/5/72.

JAZZ

yo
no fui
a dormir
donde Marcelo
porque mañana vamos
a ir al teatro Municipal
y Marcelo no tiene shampoo
ni menos una buena ducha y aunque
la Cecilia está con luz verde y Marcelo
y la Coca van a salir mañana a comprar a
la Vega y la Coca me podría cortar el pelo
a la hora de almuerzo prefiero que Marcelo me
pase a buscar mañana después de almuerzo así yo
me ducho y lavo el pelo en la mañana y además le escribo
una carta a Miguel y otra al Rucio Pedro y la Coca me corta
el pelo después de almuerzo y vamos en la tarde al teatro Municipal
y yo ando *viviendo mi pelo* entre toda esa gente y duermo en la noche
con la Cecilia en la casa de Marcelo después del concierto.

11.3.71.

¿Por qué
no habré pasado
contigo absolutamente
todo el día?
¿Por qué
no habré tenido entonces
la edad que tengo ahora
para poder aportar
en toda su magnitud
tu cara de felicidad
en aquellos momentos

Tengo ganas

de que vuelvas
a tener 5 años
queriéndote
como te quiero
ahora
que tienes
más de 20
quiero
que vuelvas
a tener
la edad
que tenías
cuando vivíamos
en Cirujano Videla
y tú salías
detrás mío
cuando iba
a reunirme
con mis amigos

Quiero

que vuelvas
a tener la edad
que tenías
en una foto
en la que apareces
sacándote arena
de entre los dedos
de los pies
en la playa
de los Lilenes
y en otras fotos
tomadas

ese mismo día
en la misma playa
en la que apareces
riéndote
con tu cara
de japonesita esquimal
que no puedo
resignarme a considerar
muerta ida perdida irrecuperable

¿Por qué
no habré sabido
a esa edad
cómo te quería?

¿Por qué
no habré pasado
más tiempo contigo
en las vacaciones
y en los días de colegio
en vez
de salirme a parar
a la esquina
con mis amigos?

¿Por qué
no habré pasado
contigo absolutamente
todo el día?

¿Por qué
no habré tenido entonces
la edad que tengo ahora
para poder apreciar
en toda su magnitud
tu cara de esquimal
tu adorable manera

de arrugar el tabique nasal
la frente y los ojos
cuando te reías
como si en esa región
de tu cara
algo particularmente
digno de gozo
se congregara?

¿Por qué
no habré tenido
a esa edad
el sueño
que tuve anoche
en el que los dos
vivíamos simultáneamente
nuestras dos edades
y sin poder vivir
de otro modo
vivíamos abrazados?

¿Por qué
no será posible
volver a llevarte en brazos
de cualquier parte
a cualquier parte
como tanto te gustaba
pero sintiendo
como siento ahora
pero perdiendo
mi edad?

¿Por qué
no será posible
poder volver a dormir
los tres con mi mami

en la misma cama
de dos plazas
y poder mirarte
cuando estás
silenciosamente dormida
por más de una hora
como lo haría ahora
si pudiéramos volver
a dormir juntos?

¿Por qué
no puedo resignarme
a no verte otra vez
como eras en la fotografía
en que acabo de verte?

¿Y por qué
no puedo resignarme
simplemente a quererte?

31 de mayo.
Londres 1974.

escrito mirando una fotografía de mi hermana Marietta a los 5 años de edad en la playa de Los Lilenes sacándose arena de entre los dedos de los pies.

DAME ESE RETRATO MIO QUE TIENES EN LA CABEZA

Fui donde mi novia y le dije: *Dame ese retrato mío que tienes en la cabeza, ¡Porque si no me lo das! No te enojas, me dijo, si ya te lo doy.* Se abrió el cráneo y me lo dio. Después fui donde mi madre y le dije: *Berta, ese retrato mío que tienes en la cabeza, ¡Dámelo! ¿Estas enfermo,* me contestó, *de la misma?* Yo me impacienté y le di un palo, le abrí el cráneo y saqué mi retrato. Bruno escuchó el grito y vino corriendo: *Pero hijo mío, dijo, ¿Qué has hecho?* —antes de caer— segunda víctima de mi impaciencia. También le abrí el cráneo y saqué mi retrato. Vino a verme Lucía y le dije: *Lucía, dame ese retrato mío que tienes en la cabeza. Bueno,* me dijo, se abrió el cráneo y me lo dio. Después fui donde Marcelo y sin decir *agua va* le di un palo que casi le parto el cráneo, le saqué mi fotografía blasfemando y lo dejé aturdido con el cráneo abierto y más encima le dejé abierta la puerta de calle.

Cuando volví a mi casa estaban todos almorzando menos mis padres. Mis dos hermanas se levantaron y sin ni siquiera saludarme se abrieron sendos cráneos y me dieron el retrato haciéndome una venia. Después de almuerzo visité a todos mis parientes y al resto de mis amigos. Se había corrido la voz de lo sucedido y no tuve ningún inconveniente. Todos me saludaban amablemente mientras con la otra mano me daban mi retrato. Yo les decía simultáneamente *Gracias* y les cerraba el cráneo con deferencia.

Al quinto día subí al cerro Manquehue con un portadocumentos lleno de fotografías y empinándome como pude las puse sobre una nube que pasaba y les prendí fuego.

Inmediatamente después bajé de una carrera y busqué a mis parientes y amigos. Y ahí estaban todos: ¡Con ese otro retrato mío en la cabeza!

LLEVO ESTAS MUJERES ADMIRABLES ENVEJECIENDO A MI LADO

stream of silent journey
cruzando tu mente

(Evangelina Vigil)

y
veo a la Olivia sonriéndome
la melena colorina al viento en cámara lenta
como en un comercial de shampoo
esboza una sonrisa
tropieza
y
cae
y
se agujerea las medias
y
se vuelve a levantar
y
sigue corriendo con dos agujeros en las rodillas
y
sacándose un mechón colorín de la boca
me vuelve a sonreír haciéndome señas
y
nos decimos adiós sin decirnos nada
y
miro hacia la izquierda
y
diviso a la Carmen
seria
y
con minifalda llorando
en el espejo del baño
está mirándose

y
no corre
y
levanta dificultosamente una mano
que no me toca
y
me alejo a medida que levanta la otra
para tomar la mía entre las suyas
pero perezosamente me alejo
y
no alcanzando a tocarme
cae
y
se rasmilla la frente
y
trato de volver para ayudarla
pero una fuerza irresistible
me arrastra desde la meta
y
la veo de boca levantar los ojos
para mirarnos por última vez
y
desesperado me vuelvo hacia la izquierda
y
veo a mi mami bañada en sudor
mirándome a los ojos
con una expresión muda
en los reflejos de su llanto
sentada inmóvil con
un ejemplar del manifiesto comunista
en el regazo
y
me abalanzo en sus brazos
en el instante que perezosamente

y
contra su voluntad se levanta
y
me estrello de a poco en su silla
y
veo una mano suya irse de a poco
y
la vuelvo a mirar a sus ojos dados vuelta
y
un grito a la derecha me hace volver la cabeza
y
veo a la Sonia en bicicleta
sonriendo alegremente
con el Mukti en brazos
y
mientras me trato de poner en pie
se aleja rápidamente
y
cuando miro hacia la izquierda
diviso el polvo
y
las plantas de los pies de mi mami
alejándose en una tempestad de arena
y
una voz me saca del sufrimiento
es Lucía
que ha vuelto de Norteamérica
con la guagua de su hermana en brazos
y
me dedica una serena sonrisa de las suyas
al mismo tiempo que suelta el bulto
era una sandía

y
levanta su mano izquierda en señal de despedida

y
yo levanto ansiosamente mis brazos
como mi hermana

y
ruedo por la pista de cenizas
como un atleta filmado en cámara lenta

y
entre el humo

y
el polvo que levanto

y
mis piernas

y
brazos que pasan delante de mis ojos
diviso a duras penas

y
a distintos lados
a la Ninon
con un chaleco blanco ceñido
en el piso 23 de un edificio de departamentos
en Vicuña Mackenna
mirando la cordillera de los Andes

y
diviso a la Ivonne en COCEMA
debajo de un poncho araucano

y
durmiendo encima de la mesa
o de su escritorio en la oficina
junto a una carta inconclusa para Cecilia

y
diviso a la Tití
con un *baby doll* calypso

friccionándome las espaldas en el baño de la Olivia
y
logro ponerme de pie cuando el sol está por esconderse
y
presiento a mi lado estas sombras que aparecen
y
desaparecen en cámara lenta
haciéndome doler su ausencia
y
haciéndome doler su presencia el doble
cuando escuchamos un grito que nos paraliza
y
nos miramos fijo
por un instante
como estatuas
y
las nombro a todas
y
cada una
una por una
y
a todas de una sola vez
las aprieto contra mi pecho
como a un montón de plumas!

Agosto. 1975.
París.

A UNA DESCONOCIDA EN EL UNDERGROUND DE LONDRES

No te has vestido aún
andas en salto de
cama escobillando tu
pelo frente al espejo
humea un cigarrillo
en tu velador y la
brisa mueve
gentilmente las
cortinas de gasa en
tu pieza el calor de
tus sábanas las
plumas de tu almohada
el sueño de tus ojos
el lánguido despertar
doloroso es no haber
andado a pies pelados
en el choapino junto
a tu cama es no haber
tomado cerveza
contigo en cama es no
haber embocado mis
calzoncillos desde la
cama en el respaldo
de la silla es no
haberte levantado con
zapatillas de taco
terraplén con
penachito bermellón
en el empeine es no
haber amanecido juntos
encima de mi frazada
como 2 panes con
mantequilla el Sábado

a las 3 de la tarde
La Historia de los
Beatles en la BBC 2
tú y yo en pijamas
todavía desesperados
fumando como chimeneas
tú restregándote las
manos como una posesa
y yo sentado al borde
de la cama tomándome
la cabeza
cinematográficamente
a 2 manos
genuinamente
desesperado abriendo
las ventanas en un
arranque de angustia
y respirando como si
nuestra pieza fuera
una pecera
ahogados de amor no
correspondido
inundados de amor
sexual frustrado
sofocados de amor y
de la falta de ese
amor condenados a
vagar eternamente en
nuestro departamento
y a dejarnos
hipnotizar por el
dorado resplandor de
los veladores y el

plateado resplandor
de las zapatillas de
levantarse y el aire
como humo de incienso
espeso y rojo índigo
azafrán mezclado a
otras sedas soles
ponientes rojos y
amarillos venidos de
China y las pinturas
pop Hare Krishna
inglesas.

Pierdo pie y pierdo
aire y juego
demasiado con mi
barba y dejo que los
ruidos ambientales
capturen mi atención
y dejo demasiado
fácilmente que me
influya un poeta y
dejo demasiado
fácilmente de pensar
en ti y te soy infiel
demasiado fácilmente
y no recuerdo
precisamente tu cara
se me confunde con la
de una vendedora del
supermercado y olvido
que no debo dejar de
ser triste bajo

ningún capítulo ni
concesiones al mundo
ni perdón nos decía
Breton con la
terrible decisión en
la mano hurgo en la
húmeda lengua que nos
lleva como a
envoltorios de
caramelo adheridos a
un felpudo de
mermelada en las
terrazas del
subterráneo miro
hacia donde poniente
y roja el aire salado
te arrulla de manteca
las sienes ¡Cómo nos
hemos podido perder!
¿En qué estábamos y
dónde para no darnos
cuenta que sin darnos
cuenta una mano nos
trajo hasta aquí yo y
tú en distintos
departamentos
tú llorando y sobria
en la cima de tu
ropero y yo
escribiendo versos
gratuitos en un
colegio judío de niñas
abandonado!

Una cosa es cierta y
clara y queda
esculpida en rayos
láser o piedra laja en
la cumbre del cerro
Santa Lucía
yo y tú estábamos y
estamos y nunca
estuvimos en contacto
y no tenemos principio
ni fin ni este poema
como el poema que
escribí para la muerte
de José Manuel Uribe
tiene fin o epitafio
pero constante vida
hasta que la última
gota de sangre haya
dejado de acalorar las
venas del último de
los animales de este
planeta
y nosotros estamos
aquí respirando y
manteniendo nuestro
amor a pesar de la
forma incierta de mis
versos y de los
chismes y habladurías
respecto de amores
perecederos y
embadurnados de
transacciones

Yo no te quiero para
nada que no sea
probar lo que no
puedo estar seguro de
haber probado porque
por ti me tiene
obnubilado el amor y
el corazón de todo
está en que tú estás
en cada nuez en cada
plátano en cada maní
en cada fruta en cada
cajón que abro estás
tú tendida en tu
ropero despierta o
dormida con esa
imborrable certeza en
los rasgos y en cada
pliegue del vestido
lacio que te cubre
leo clara y
acabadamente lo que
oscura y a medias he
intentado decir en
cada línea de este
poema
el juego de luces y
sombras y la fatal
postura de tu cuerpo
pueden condenarme si
quieren a remar
eternamente encadenado
a esta máquina de

escribir como a una
galera porque ya he
terminado cien veces
y un tilín tilín del
resplandor
hollywoodense de tus
ojos me ha hecho
seguir sentado
doliéndome los
riñones y
transpirando
Esta es nuestra
libreta de
matrimonio y espérame
en la cima de tu
ropero yo iré casa
por casa y ropero por
ropero y no te hagas
mala sangre pensando
en lo que nos
demoraremos en hacer
realidad nuestro
sueño pero piensa
exclusivamente en el
momento que nos
veamos de nuevo las
caras y el cuerpo
ese pensamiento
estoy seguro te
mantendrá joven hasta

que te encuentre como
 las dunas del
 desierto cada vez que
 lo pienses un
 vientecito las dejará
 tersas como no existe
 mejilla alguna sin
 arruga ninguna.

30/6/73. (Londres)
 77. (ConCon Sur).

José Manuel U. era un vecino que se dio un tiro en la frente. (Como a los 20 años). Nunca nos hablamos. Pero una vez, frente a la embajada de Estados Unidos —y con piedras en las manos—, nos saludamos.

PATRICIO

Quiero

que me hagas este favor:
Hay en los Campos Elíseos
un cabaret
llamado el

LUCKY STRIP

donde bailaba
una desnudista oriental:

SAMAYA YUNCO

Y tú podrías

(tú que hablas francés)
conversar con el administrador

y con sus ex-compañeras o cualquier otro individuo
que haya estado en el edificio
antes de las Jornadas de Mayo

y preguntarle por su actual paradero
ir a verla

y conversarle del
"long haired chilean poet
(ella hablaba un poquito de inglés)
she met at the Louvre january
1968"

Yo estaba con Marcelo
así es que

tú debes decirle
que yo era el moreno

y no el rubio
que yo era el bohemio
según ella
el pintor abstracto
que la vio dibujar
su edad

18 años

así en el aire

que yo era

el que la vio descender

(y no ascender)

en el metro

(y no en una nube)

esplendorosa

e irse

En fin

describeme tú

dile que un francés flaco

y de pelo corto

le había hablado

antes que nosotros

y que Marcelo le pasó un papelito

(a ella)

escrito con un lápiz Bic rojo

afuera del Louvre

y que nos invitó un refresco

y no recuerdo qué pasó

que nos despedimos

y mucho menos puedo explicarme

cómo pasó esto

y que antes nos había mostrado

(cuando dijo que parecía un pintor abstracto)

unas fotografías en colores

de sus pinturas:

unos viejitos arrugados

y morenitos

y querendones

y bonachones

y con sarape

y cuéntale también

que yo le escribí una carta

en que la llamaba

"my glorious wound"

(mi gloriosa herida)

y por último dile

que no haga más esas cosas:

que no tenga esos ojos

que incendie su mata crespa

y negra

y que no la dome así como la doma

en un moño

que no hace otra cosa

que volverla más indómita

aún

Dile

que si no te da una fotografía

tú se la tomas

para la tapa de un libro

de poemas

que lleva su nombre

o se la tomas desprevenida

o la convences

de la seriedad

de todo el asunto

(y para eso

tú tienes que portarte

obsequioso

y gentil)

y ella te obsequia

una en la que aparece

particularmente favorecida

o una toda fuera de foco pictorialista

y arrugada

encontrada
 en el fondo
 de algún cofrecito
 de laca
 entre santitos
 de la primera comunión
 y prendedores de organdí
 corazones de fieltro voluminosos
 clavados
 de alfileritos
 recibos de la modista
 y fotografías de su mamá
 (¿te conté
 que me contó
 que vivía con ella?)
 acompañada
 de un francés
 de pelo corto
 y largos bigotes
 O van tú
 y ella
 donde haya
 máquinas de fotografía
 como las que hay
 en las estaciones de ferrocarril
 y aeropuertos
 para tomarse 3
 fotos
 por 25
 centavos
 y si te has hecho
 bien amigo
 le pides

que grabe un disco
en una máquina semejante
a la que aparece
en *Masculino*
y *Femenino*
de Godard
y me traes su voz
(dile
que diga
un par
de palabras
en inglés)
relatando
lo que desee
o lo que
recuerde
de nuestro
encuentro
o tú le
haces una
especie
de
entrevista
o tú
le pides
que cante
y tú llevas
el ritmo
detrás
o cantan
a dúo.

En fin
como tú quieras

como ella quiera
 como tú veas que ella quiera
 o como de común acuerdo
 los dos lleguen a desear
 que se lleve a cabo
 la improvisada grabación.
 En todo caso
 lo más importante será
 que ganes su confianza
 no siendo
 demasiado extravagante
 por lo menos
 al comienzo
 y mientras ella
 no te invite
 explícitamente
 a serlo
 no hagas
 ninguna insinuación
 audaz
 o extravagante.
 Le das
 si ella desea
 mi dirección.
 Yo le mandaré
 un retrato
 en que aparezco
 imagino
 como a una mujer
 de su frente
 y de sus ojos
 le gustaría.

- ¡Fue
un Domingo!
(dolorosísimo
dato)
¿te conté?
que había nacido
en París
y que era
la primera
vez que visitaba
el Louvre?
y que apareció
de pronto
detrás de los pies
de Amenofis?
y que no vio
la hojita
de mi libreta
entre los dedos
del mismo?
y te conté
cómo era
de compuestita
para caminar?
y cómo estaba
exquisitamente
pasada de moda
en el vestir
con ese bolero
corto como de
torero
y el pantalón ceñido
y gris perla

en la proporcionadísima
guinda radiactiva
de su culito!?

No

creo
que no
te había contado
ni te
había contado
tampoco
cómo
permanecí
solo
en un
corredor
en que los
sarcófagos
miraban llover
por la ventana
sentado en
un ataúd
cerca del
toque
del cierre

5 p.m.

yo también
mirando llover
y apuntando algo
de vez
en cuando
en mi libreta
y cuando estuvo
el corredor

en absoluto
 silencio
 y profundamente
 vacío
 una mujer
 se me acercó
 y me habló.
 Y si
 por algún milagro
 llegas objetivamente
 a verla
 pídele una
 fotografía
 que para mí
 significaría
 más de lo que tú
 y ella
 y yo mismo
 imaginamos
 Dile
 también
 que se quite
 las sienes
 la peluca
 y esa nariz
 (como
 la de la
 parisien)
 pompeyana
 que tiene.
 Pero más
 que nada

dile
que yo
la quiero
que todavía
la quiero
y que algún día
nos casaremos
y viviremos felices
donde ella
quiera:
 en un cerrito
 en el museo
 en su camerino
en donde

SAMAYA YUNCO

quiera!
Y a todo
esto
espero
que todavía
estés
en París
y espero
que tu amigo
en Munich
conozca
tu dirección
donde quiera
que tú estés
y te haga llegar
esta carta
y así

con la
 bendición
 de los fantasmas
 de André Breton
 y de otros
 ilustres
 surrealistas
 la encuentres
 y me hagas llegar
 lo antes posible
 su por desilusionante
 aliviadora y sedante
 fotografía.

ZAMAYA YUNCO

Adoro el arte de hoy

(G. Apollinaire)

*I like the Motown Sound and
James Brown.*

Them funky singers.

(Miles Davis)

FELISBERTO HERNANDEZ

basta
una silenciosa
lectura de Felisberto
Hernández

basta
con leer
silenciosamente
a Felisberto Hernández

una
lectura
silenciosa
de Felisberto
Hernández basta

no es
necesario
dar ni como dice
Becket vagar

basta
con silenciosamente
respirar

a
Felisberto
Hernández

24/2/80.

confundo
una fotografía
de Brancusi con
una fotografía de
Wols.

no
sé si
Wols tiene
o no un perro
en los brazos.

en
la fotografía
de Brancusi acaricia
un perro tendido a su
lado un señor de boina.

Wols
muerde
su pipa
y su melena
no es tal:

es
la sombra
de su cabeza.

1980.

MAGNELLI

recuerdo
una vitrina
con exclusivamente
obras de Magnelli:

un
mástil
plateado
una espadita
y un radiador
de plata o líneas
gruesas.

en
otra
vitrina
un tablero
de ajedrez con
piezas de Man Ray
de plata o Berrocal.

Y
Magnelli

—caballero
bien abrigado—

en el
umbral
de un limbo
de popelina
donde vivir
sereno y peinado.

1980.

SAITO (YOSHISHIGE)

Saito
es
un hecho
única y específicamente
japonés

Saito
nació
en Tokio

Saito
busca
su vía
en la abstracción
y permanece ignorado
por todos

Saito
muy
pobre
y sin domicilio
fijo

Saito
intentó
traducir
lo trágico
a través de
lo cómico

Saito
no
produce
casi nada.

CLOVIS TROUILLE

Y tú ¿soñaste alguna vez con monjas?

(C. Pavese)

¡Qué fardos voluminosos bajo las cofias!

¡Qué matas prietas bajo las bragas!

¡Qué bultos negros bajo los brazos!

¡Qué posaderas!

¡Qué poses!

¡Qué aposentos!

¡Qué penitencias!

¡Qué misas!

¡Qué madres superiores!

BIOGRAFIA DE CLOVIS TROUILLE

Este
pintor
francés

(que
a lo
lo mejor
es belga)

no sé
cuándo nació
ni siquiera sé
si está vivo
o no.

(aunque si sé
que vive o vivió
en nuestro siglo

al menos en parte).

Lo que sí también sé
es que pinta monjitas sin ropa interior
haciendo toda suerte de diabluras en confesionarios
a popó pelado

en portaligas
y con la cofia puesta!

(Franchute

—o belga—

¡Malandrín no más!).

Recuerdo muy bien
una pintura suya de un mausoleo
con el busto de un Cristo
riendo mefistofélicamente a carcajadas:

¡Inolvidable!

BALTHUS

Thank Heavens

For little girls!

(Lewis Carroll)

el degenerado
de Balthus
pintó un cuadro
que tituló
LA LECCION DE GUITARRA
y que de lección
de guitarra
tiene bastante poco
Aparece una guitarra claro
pero está
en el suelo
junto
a la mano lacia
de la estudiante
que está
tendida de espaldas
media en pelotas
sobre la falda entreabierta
de una señora
con cara de gozadora
y más encima
con una teta al aire
y puntuda para arriba
como las babuchas
del Profeta
y que para colmo
le está haciendo así
cuchi-cuchi
con los dedos
entre los muslos.
La melena

de la niñita
cuelga
pesada y café
como una cortina
y su mano siniestra
empuña el escote
del lado
que saltó
la teta
de la profesora
que con su mano
también siniestra
le tiene tomadas
las mechas
mientras
con la otra mano
le tiene los dedos
donde ya dije.

En lo
que concierne
al título
lo mismo
habría podido
llamarse

“La Guitarra”

o

“La Pantufla”

ya que
lo mismo
aparecen

—La Guitarra

y/o

La pantufla—

desviando
la atención
de lo
esencial:

¡La vulva imberbe
de la impúber!

Nam

June

Paik

comando

y fundador

de Fluxus

con tres

que George Brecht

y George MacManis

además

de amigos

de la mayoría

seguir no los

interrelacionados

concretos como el

Y

Intermedia

una miembro

active de Fluxus:

algunos sup

creaciones en

Tatiana

John

la

que

por ahí

en los años

estaba y en

libros importantes

en

publica

del artista

apropiado y

importante en

de Fluxus como el

no son muy lejos y lejos:

BIOGRAFIA DE NAM JUNE PAIK

Nam
June
Paik
coreano
y fundador
de Fluxus
con creó
que George Brecht
y George Maciunas

además
de amigo
de la notable
aunque no tan
internacionalmente
conocida como él

y
también
una miembro
activa de Fluxus:

Takako
Saito
la
que
por ahí
en los años
setenta y en
Devon Inglaterra

era
geisha
del artista
conceptual y
también crítico
de arte además de
un ser muy sajón y feliz:

David
Mayor

el
que
a su
vez tenía
una muy desconcertante
gracia

y
a la
que sin
duda él otorgaba

—y
uno
después
también—

la
categoría
de arte.

Gracia
que consistía
en mandarse

y
en
no importara
dónde

cuándo

ni con quién

unos
interminables

razantes

sonoros
y erizados pedos

los
que a
uno mismo

(y
por
participation
mistique)

le
dolían
como propios.

Y
todo
esto mientras
nos mira muy fijo
como diciendo:

¡Qué
te parece!

N.J.P. es un video artista y Fluxus, ¿Qué es? Digamos que la "obra" (impermanente) de David M. habría sido aplaudida en Fluxus. Paik compuso un concierto para violín: Dio la vuelta de la manzana tirando un violín de un cordelito, ¿ven?: Dada.

DE SIGMAR POLKE

dice
un crítico alemán:

"Polke
es el mejor

Kiefer
le copia a Polke

y todos
le copian a Kiefer".

Puede
ser.

Aunque

Exodo

1984-85,

La Huida de Egipto

1984-85

y

Emanación

1984-85

de Anselm
K.)

sean
todo lo
que mi almita
y sus tripas puedan
desear.

De
Sigmar Polke
son unos fósforos
a medio quemar
colgando de un hilito
colgando de un perchero

(del año 1967)

lo que más me gusta
(casi)

Es
lo que lo acerca
sobre todo a un maestro de lo precario
y poeta visual
como es Robert Filliou.

Actualmente cultiva

(S.P.)

un expresionismo figurativo
bastante borroso
aunque a veces

"chopi"

(para diferenciarlo
de un mismo expresionismo
acuarelado aunque

"chopiflantex"

como el de
don Francisco

¡Clemente!).

Un cuadro suyo
más o menos famoso
y bien bonito es

Paganini

(1982)

Aunque
yo prefiera
sus pinturas
de a fines
de los años sesenta,
Pinturas
de antes
de su moderada

estrellificación
momentánea.
Como esas que son
las líneas de una mano
y nada más!

:Handlinien rechts

(1968)

y

Handlinien links

(1968).

(El
poema
fue una
casualidad

estaba
hojeando
una revista

cuando
lo vi:

Clarito

Armadito

Cantadito.

Se
prende
y se apaga:

Polke

Polke

Polke

Como
un letrero
luminoso).

CLAUDIO MOTHERWELL FRANKENTHALER

*Robert M. se casó en 1953
con la pintora Helen F.*

(D.R.)

si yo
fuera pintura
me gustaría
ser hijo de
Robert Motherwell
y Helen
Frankenthaler.

R.M.

y

H.F.

yo no están

—desde hace mucho
y por el civil—

casados.

Sin embargo
sus pinturas
lo estuvieron
y lo están.

(No creo
que nunca
el ocre

amarillos café con leche

y rosas subiendo y bajando matices
(¿o matisses?)
lo hayan pasado mejor
se hayan sentido más plácidamente
a sus anchas
que con Helen Frankenthaler
y sus suavedizas telas
de óleoacuarela

Y no creo que nunca el negro
lo haya pasado mejor
que con Robert Motherwell
y sus ciento y
¿cuántas?

elegías
a la república
española

Para no hablar
de sus 17 litografías
ilustrando iluminando
el literalmente poema de Rafael Alberti:
¡EL NEGRO MOTHERWELL!

¡Qué abstracto es!
y expresionista
que se hayan casado
alguna vez

Flavoritos míos
como fueron
como son
como serán.

LOS ROLLING STONES L. FRANKENTHALER

Charlie Watts
Bill Wyman
Mick Jagger
Keith Richard
Brian Jones.

(Peter Schjeldhal).

este
poemita
lo vi en
un mamotreto
underground mimeografiado
no me acuerdo muy bien dónde
ni cuándo.

Aunque
juraría
que no es
otro su autor:

¿Quién
es Peter
Schjeldhal?

un
poeta
y connotado
crítico de arte
anglosajón

el
que
además

y
en
un poema
o entrevista
del mismo mamotrero
dice que le gustaría

—después
de conocer
su poesía—

fumarse
un como decía
el gordo Luna:

piticlín,
con
Nicanor
Parra.

No
quiero
además dejar
pasar esta ocasión,

esta
versión
mía,

(ya
que
no hay
que olvidar
que fui yo y
no Ezra Pound

*el que tradujo
el*

"The"

*del título
por el sin duda certero
y ad hoc*

"Los".)

*para
rendirle
un homenaje
al nunca bien
ponderado y vocalista
del grupo:*

MICK JAGGER,

*connotado
cuarentón y
muchacho*

*el
que
a pesar
del colacao
la coca y los candy*

*sigue
siendo*

*a
juzgar
por los
videoclips*

*más
chorifláti
que un peo!*

AUDICION DE JIMMIE HENDRIX

al
tocadiscos
están empezando
a acabársele
las pilas

Estamos
escuchando
a Jimmie Hendrix

y
cada
vez que
suena lento

Cecilia
primero

y
yo
después

—o
viceversa—

lo
miramos
como si estuviera
vivo

y
nuestra
mirada de
reproche

o
de
sorpresa

lo
fuera
a hacer
apurar el
paso

y
dejarnos
escuchar en
paz a Jimmie
Hendrix.

Londres. 73.

AUDICION DE ART TATUM

Me
miro
las manos:

*¡no
les da
vergüenza!*

¡Pero
cantan Amos:

¡Como
el Julio
y
la Siská Paf

A.T. es lisa y llanamente un absoluto "chantimofletax" del piano en Jazz!

BIOGRAFIA DE DIONNE WARWICK

A
Dionne
Warwick
la hemos
visto en Solid
Gold en compañía
de Andy Gibbs en Hamburgo
dándole un Grammy a su prima
o
a su
como en
Galaxia dijo
Pirincho:

sobrina

en
el Show
de Sacha
Distel.

Y
hablando
de Solid Gold:

yo
no sé
como un
rucio *caldo*
de choro más
desabrido que
pasamanos de oficina
pública y que además vino
al festival de viña con unos
pelos ralos crespos y colorines
como de utilería y mal pegados en
los brazos y en los hombros

—digo

yo—

se
atreve
ya no tan
sólo a cantar
sino que aunque
sólo a tararear sea
junto a una dragonesa
como esa!

No
sé como
no se consume
como un envoltorio
de Ambrosoli o una viruta
de aserrín en los tuétanos
del Infierno de la pura vergüenza!

¡Pero
cantan juntos:

¡como
el Julio
Iglesias y
la Mahalia Jackson

cantarían
juntos!

¡Como
el Julio
Iglesias y
la Edith Piaf

cantarían
juntos!

no
sé como

¡Como
el Julio
Iglesias y
la Lucha Reyes

cantarían
juntos!

Hay
un concierto
grabado en Atlanta

— ¡con
nada menos
que Isaac Hayes!—

en
el que
se nota lo
que su voz hace
o puede hacer

—Para
mi gusto
ha hecho música
que no es para su
voz—

(igual
que la Donna
Summer)

O
que
no ha
mostrado
a qué alturas
de lamento y escalofrío
puede llevarnos y llegar

Falta

un holocausto
pira o malaria
de la que fuera
nuestra única loba
sudorosa clamando al
cielo como una yegua morisca
en brama!

(Otra
que lo haría extraordinariamente bien
es la Donnita Summer

también canta por las narices
y es su denso y bruto timbre nasal
y calentito
el que tanto bien nos hace).

Una última
(o
penúltima)

memoria:

Hubo
también
un "Special"

(de
la D.W.)

en
el que
sale con
minifalda y
además baila:

entonces
le vi las
piernas
impresionantes pantorrillas

y
como
las mueve:

dolorosamente

(¡Qué
se le va
a hacer!).

Otra
presa
hermosísima
que tiene son
las clavículas

Creo que si
E.M. Cioran
hubiera visto su osamenta
en vez de las que vio
en el Museo de Paleontología en París
al que un día de Otoño entró
para protegerse de la lluvia
en uno de los capítulos
de su "Aciago demiurgo"
otro gallo habría cantado
(para su ensayo).

Y
para
terminar.

Ayer
no más
subí a una
liebre y escuché
su voz

(la de
D.W.)

junto
a la de
Stevie Wonder:

¡Eso
sí que
es un dúo!

¡Eso
sí que
es hacerse
el peso!

¡Eso
sí que
es justo
y bueno y
enriquecedor
y deseable y dadivoso
para todos!

y
es
como
diría
James Dean

—al menos
para mí—

“something
to look
forward to”.

Galaxia es Galaxia F.M. (en este caso Viña del Mar 11 pm) Y Pirincho es Pirincho Cárcamo un disk-jockey de rechupete además de amigo de un (gran) amigo mío que ahora vive rodeado más que nada de canadienses aunque viaja por todo el mundo

"poniendo"

granjas de pollos y que cuando viene por estos pagos me paga unos lomos palta mientras me cuenta por ejemplo del "Carnaval de las Mascaritas" en Santa Cruz Bolivia al que ningún malandrín que se respete debiera dejar de ir.

Y la "sobrina" o prima es la inefable Whitney Houston—

(se dice

"güitni" Pirincho, no "guaitni")

—estrella negra en ascenso y ganadora del Grammy que dije aunque no se lo dieran, claro está, en Hamburgo sino que supongo en Los Angeles California.

Y Sacha Distel.

¿No tenía su Show en Berlín?

(¿O era

el otro amante de la Brigitte Bardot: Jacques Charrier?).

¡No sabemos! No asegu-

ramos nada,

Pero la poesía:

¿No es el mundo del revoltijo y la mentira?

(¡Qué alentador!)

(¡Y edificante!)

(¡Y constructivo!)

TINA TURNER

Es
Mick
Jagger
no
soy yo

el
que
canta
con la
Tina Turner

Es
Brian
Adams
no
soy yo

el
que
canta
con la
Tina Turner

Es
Lionel
Richie
no
soy yo

el
que
canta
con la
Tina Turner

Es
David
Bowie
no
soy yo

el
que
canta
con la
Tina Turner

¿!¿!quién
soy yo!?!?

WHITNEY HOUSTON

*o
a su
como en
Galaxia dijo
Pirincho:
(C.B.)*

*se dice "güitni" Pirincho,
no "guaitni".*

Así
le decimos todos:
La Dionne Warwick
cuando le dio el Grammy de un solo grito
del gusto del triunfo de su sobrina
se puso a como aletear o brincar
mientras fruncía con fiebre las rodillas
como una impúber carioca de ojos pardos
que se orinara del gusto de su henchida y poca edad!

También Camilo y su madre
cuando me gritan:

"Claudioooo
la Whitney Houston"
(y la misma
effímera y fugazmente dulce Andrea crespita
de "Más Música")
en la tele

le dicen
todos igual:
"Güitni".

Y yo mismo
cuando abriendo
la ventanilla de las micros
para desahogarme grito
su nombre hacia los muros

de los edificios de la Villa Frei
hacia
los troncos
de los crepitantes
acacios de Ñuñoa,
hacia los
traunseúntes
y hacia
los cuadriculados
baldosines solariegos
de las bruñidas veredas
de los barrios de todo
el mundo *rive gauche* y meridional
de nuestro interminable y bohemio
sueño existencialista!

(je-je:

paséme
para ser
parisién de
bistrot ñuñoíno
y boinita o impermeables
caqui o lavanda con cinturón
a lo *maqui* o suéter con tetas
ceñido a lo Pier Angeli o Juliette
Greco!)

Bueno,
yo también
le digo "güitni".

Aunque "guaitni"

sin duda

tenga su onda
y su guatita.

ARETHA FRANKLIN
(Lady Soul)

ARETHA:

HERMANITA

HIJITA MIA

VESTIDITO Y SOPA

NIDITO

GORRIONCITO

FRAZADITA

VERANITO

MANITO

PIANITO

SOLCITO

¡PEDACITO DE NEGRITA!



Cuando te abran
y te quiten
de donde estás
esta canción
que se transforma
con el tiempo
en una línea melódica
simple y monótona
que sube
y baja de a poco
espacio.

Survivamos
como el río
de una dama
y tú no te das cuenta
del cambio
y tú no te acuerdas
de lo que cantas
y tú no te acuerdas
de lo que gimes

Tú al contrario
casi que reflexionando
te levantas y
lo dices gorgoteando
pajoneros aliento y
corazón adentro y
lo ves saliendo
fijo entre las grietas
de tu cuerpo
como entre las grietas
de un desierto
sale una columna de agua

Cuando te abrazo
y tarareas
sin darte cuenta
una canción
que se transforma
con el tiempo
en una línea melódica
simple y monótona
que sube
y baja de a poco
despacio

Suavemente
como el ruedo
de una duna
y tú no te das cuenta
del cambio
y tú no te acuerdas
de lo que cantas
y tú no te acuerdas
de lo que gimes

Yo al contrario
escucho minuciosamente
tu lamento y
lo sigo garganta adentro
pulmones adentro y
corazón adentro y
lo veo saliendo
fino entre las grietas
de tu cerebro
como entre las grietas
de un desfiladero
sale una vertiente de agua

llevando arena y arcillas
 Y cada instante que pasa
 y cada milímetro de música que cantas
 yo veo que nace de ti
 y de tu conciencia
 De la inteligencia de tus manos
 de tus brazos
 de tus glándulas
 de tus músculos
 Y que no es casualidad en absoluto
 y no es banal en absoluto
 y no es aburrimiento en absoluto
 y no es sinsentido en absoluto
 y no se pierde en absoluto
 Y sobre todo
 no es como un pie o una mano
 a los que nadie mira nunca
 pero al contrario
 es como un brazo
 al que la piel
 que lo encierra
 mira y cela
 siempre.

Agosto. 73.
 Londres

Cuando te abrazo
 y tarascas
 sin darte cuenta
 una canción
 que se transforma
 con el tiempo
 en una línea melódica
 simple y monótona
 que sabe
 y pasa de a poco
 despacio
 suavemente
 como el viento
 de una brisa
 y tú no te das cuenta
 del cambio
 y tú no te acuerdas
 de lo que cantas
 y tú no te acuerdas
 de lo que fumes
 Y el contacto
 se hace minuciosamente
 tu húmero y
 lo digo gurgulando adentro
 pulmones adentro y
 corazón adentro y
 lo veo saliendo
 límpido entre las grietas
 de tu cuerpo
 como entre las grietas
 de un deslizadero
 sale una vertiente de agua

Uno de estos senos —dice ella— se llama...
(Homero Aridjis)

de
noche

cuando
te quitas
el sostén

para
dormir

acaricias
tus pechos

como
a criaturas

que
hubieran
pasado el día

durmiendo
ahí.

PLEASE

acabo
de levantarme
de la silla porque
me pareció escuchar
una voz de mujer o su
risa y pensando que podías
ser tú me acerqué a la ventana
y vi a una mujer rubia levantándose
de una maleta apoyada en el muro y caminar
con el hombre también rubio y de su misma estatura
detrás y con la maleta en la mano
y
las
que yo
imaginé
medias blancas
de hilo son blancas
pero de cuero y ella
es un poco más baja y
trata de caminar a la misma
velocidad y escucho claramente
los sollozos y él sigue con la vista
fija y cuando atraviesan la calle escucho
claramente que ella le dice
please.

Londres.
1973.

Each moment chants true sutra
(Shutaku)

cuando
sentí por
primera vez
la inmensidad
del living o la
liviandad del libro
a pesar de su tamaño
y la textura porosa de
sus hojas ocre o beige y
la similitud con el segundo
volumen de los diarios de Anais
Nin publicado por *Simon and Chuster*
en la facilidad de las hojas y en lo
inquebrantable del lomo aunque *The autobiography*
of Bertrand Russel haya sido publicada por *Little*
Brown and Company in association with the Atlantic
Monthly Press,

leía y
me alegraba
con cada palabra
creía ir llenando
cada instante con la
sustancia de mi conocimiento
en auge de Bertrand Russel;

dejaba
pasar el
tiempo que
circunstancias
fuera de mi control
me permitían seguir en
el living cómodamente leyendo
sin ninguna responsabilidad estando

ausente de mi cerebro tanto como de mis
manos que reflejaban la luz de la ventana
y sostenían la liviandad del libro y de mis
ojos que iban del libro
al estante
al resplandor
de la otra ventana en la cubierta del piano
a mis
propias rodillas
y a la mesa redonda puesta junto a
la ventana recibiendo la luz en forma parecida a la
del piano en el otro lado de la pieza mejor dotada
para la meditación de toda la casa.

73. Londres

SOPA

accedí
naturalmente
y no quedó claro
si yo le traería o no
un plato de sopa o si ella
bajaría a servírselo a la cocina
y cuando volví a preguntárselo me
dijo que por qué no traía mi plato y
comíamos juntos en su pieza y cuando
se lo traje le dije que yo me había servido
mi sopa antes de que ella me pidiera que comiéramos juntos
y no era cierto.

Londres 73.
bertoni.1.

Entre labio y labio pasa el amor volando.
(Homero Aridjis)

qué
liviano
es el beso
que me das antes
de ir al baño
es
un poco
más liviano
que los demás
besos que me das
incluido
el que me das
cuando te vas
a la mierda.

Londres
73.

MALTA MORENITA

¿Que cuándo pasé para tu espalda?

Ya no me acuerdo y no me acuerdo de casi nada cronológicamente
estaba yo en tu espalda mis manos en tus nalgas diciéndote
lo inefablemente ricas blandas blancas redonditas e imposibles
de violar exhaustivamente que eran cuando pensé la hora era justa
para preguntarte si te importaba o no que untara el *copi* en cerveza

Y lo pregunté después de haber tomado un trago como algo adicional
cuando el conchito éste lo había guardado calientemente y con
intención para introducir esta nueva fiesta en nuestra unión

No, no me importa

y el temblor de tu voz preludió lo que se nos venía encima
Me lo di vuelta y ardió y lo introduje y raspó empapado y el glande
se inundó de bordes ruditos que aplastaban raspaban y resfregaban
lo que a gritos pedían tus convulsiones fuera raspado y resfregado
hasta el rasmillón, éxito en vista del cual, derramé toda la cerveza
que quedaba —que no era mucha— y me hundí entre tus piernas y
sorbí y chupé y langueteé y regurgité entre las nalgas y te lamí
la guatita y te pregunté si te importaba que el cobertor estuviera
empapado con cerveza y dijiste que no al mismo tiempo que lo
echábamos a un lado y yo te lamía los muslos y las rodillas y
parte de las nalgas y sobre todo en las proximidades del tajo
en donde convergían los flujos y yo escupía sin cesar

¿Te importa que traiga otra cerveza?

—pregunté idiota—

y de vuelta me detuve para tomar un trago frente al espejo
del living imaginando que un poco de alcohol demoraría la eclosión
pero entré al tiro a la pieza y allí encima tuyo tomando un trago
te di vuelta media botella en el culo

Casi acabo con el grito que diste

y me fui de fauces contra los domos blancos y húmedos estilando
y la voluptuosa lamida de un trasero resbaloso y brillante
y la criatura que lo revuelve y empina como tú lo empinas
Desde el ombligo y pasando por tu apestosa fauce hasta las caderas
y tu cintura recorría la chupada y tú no habías dicho antes
chupar

ni tanto ni tan calentadoramente *chúpame éste*

el
¿qué quieres que te haga?
lo usabas también ahora
¿sientes cómo
te cuelgan?
te pregunté,
viéndote colgar,
no las tibias
dulces palomitas

¡pero
las tontas
tetas!

Hiciste un canalcito empujando las mismas con tus antebrazos
apoyada en el respaldo de la cama volviéndolas turgentes y me pedistes:
¿por qué no me la echas por éste canalcito?

y el jugo llegó a tu herida
inundándola incendiándola al mismo tiempo que yo y la eclosión
de jugos y mi lengua y mis labios y mi nariz y mis párpados y mis
mejillas y mi barba y mis cejas y mi pelo y mis orejas todo resbalándose
y succionando y sobando tus dos dunitas lujuriosas

Después varias veces y en diversas posiciones te dejé caer malta
y terminamos embetunados de pies a cabeza y la cerveza vuelta seca
hacia duro el roce y rico y me levanté a buscar otra botella y te
pedí así a la pasada que te pusieras una bonita ropa interior
y escogiste los negros de seda con encajes como los negros de seda
con encajes y además con cierre *eclair* que Marcelo le robó en
Nueva York a la Vicky y te los puse y te lo hice por el lado y por
debajo y te lo saqué y te seguí derramando cerveza y te propuse
una idea que rumiaba desde hacía días y que consistía, a grandes rasgos,
en recorrer tu casa desnudos histéricos de calientes deteniéndonos
en los lugares más peregrinos —la mesa del comedor, el diván, debajo
de la mesita de la cocina, al lado del tocadiscos, sentados en el water
(con la tapa forrada en *chiteco*, cerrada), tirados en el suelo, en el closet y
etc.—

para follarnos y langüetearnos por toda partes y nos tendimos en el diván pero en una pose que te dolían las rodillas así es que nos levantamos y nos tendimos en la cama de tus padres con mi poste totem rubicundo a más no poder y orgulloso el muchacho

te pedí hacerlo de todas las maneras que desearas y tú te sentabas y me preguntabas:

¿cómo quieres que me mueva?

y en una posición dijiste algo que casi me aturde y en lo que no me había fijado:

estábamos tendidos de espalda tú para un lado y yo para el otro como si fuéramos lesbianas unidas por mi falo a punto de ser arrancado de cuajo en esa posición tan forzada pero tú estabas disfrutando demasiado así es que me aguanté un rato el dolor y temor de tal posibilidad

en lo

que pensaba

cuando me dijiste:

¿sientes cómo se nos tocan las nalgas?

¡Silencio absoluto!

¡El cuadrado del binomio!

¡Y un

dos

tres momia!

Así evitamos apenas
lo que parecía
inevitable.

Hiciste otras poses de lado sentada todo el tiempo y preguntándome qué ritmos y vaivenes eran los que yo prefería hasta que hiciste lo que ya era hora que alguno de los dos hiciera y dándome la espalda y tu domito EMPINADO y tus manos apoyadas en mis rodillas oscilaste cada vez más rápido cada vez más rápido cada vez más lento cada vez más lento y jadeaste cada vez más oscura y mariconamente mientras yo te amasaba las nalgas como si fuera la masa para el pan para las sopaipillas para los picarones y para las empanadas y las dejé porque supe lisa y llanamente que ya era hora y el semen

las emprendió como un tren subterráneo a través de la uretra y tu saltaste fuera porque no habías tomado anticonceptivos y yo me tuve que ir de *coitus interruptus*

¡ven a mí!

creo que grité ridículamente con una mano en el culpable impidiendo que cayera demasiado semen en el cobertor y con la otra mano te tomé del pecho izquierdo y te traje de espaldas encima mío.

Risas y comentarios

Duchas en el camarín

Y a tomar onces.

71. (Verano).

Lo del silencio absoluto es cierto. Y lo del 1, 2, 3 momia también. Lo que no es cierto es lo del cuadrado del binomio. Yo nunca he conocido esa ley, como dice Woody Allen: *by heart*. Pero no importa. Hay otros métodos. En la película checa "Trenes rigurosamente vigilados" el protagonista es un eyaculador precoz al que un doctor le recomienda pensar en el fútbol. Pero el fútbol, digo yo, tiene un problema: Los goles. ¡¿Qué pasa si uno se imagina un gol?!

DESPUES DE HACER LO QUE HICIMOS

fue
raro
darse
cuenta:

tu
eras
leona
y yo león

en
un campo
de trigo

rodeados
de leoncitos
entrelazados

como
bufandas
de oro.

para Brillita Roche.
París.75.

IV

*No solamente la amaba, sino que
cada parcela de mi cuerpo la
deseaba. Sobre todo, el centro de
mi cuerpo. No quiero disimular
mis verdaderos instintos bajo el velo
de términos vagos como "amor",
"cariño" o "afinidades espirituales".*

*Los símbolos literarios no son
mi fuerte. Yo creía que una especie
de irradiación o de aureola,
semejante a la que se dibuja
alrededor de la cabeza de los
profetas, vibraba en el centro de mi
cuerpo, y otra en el centro del
de ella. Fatalmente, mi enfermiza
aureola reclamaba la suya y la
atraía con toda su fuerza.*

(Sadegh Hedayat)

*Debemos amar en el amor de la
carne un exceso de sufrimientos*

(G. Bataille)

No
me gusta
verte
sufrir así.

¿Y
así?

Así
sí.

CANCION DE CUNA

CANCION DE CUNA

¡Qué honor entrar en tu cama!
Creo que aunque una vez dentro
lo único que hagamos sea dormir
volví aquí sólo para entrar en tu cama

Uno piensa sin darse cuenta:
puedo entrar en su cama y
de hecho entro en su cama
y lo hago en sus propias narices

Y no sólo eso
Un rato después
ella misma entra en su cama
y en vez
de como sería lo justo
pedirme que salga en el acto
En vez de ignominiosamente expulsarme como a un perro
se tiende a mi lado sin protestar
cuando mi pantorrilla toca la suya
y lo que es peor
sin retirar la susodicha

O lo que es positivamente horrendo
cuando de noche
pone su muslo encima del mío
O cuando de noche y dormida
se le sube la camisa de dormir
y yo también dormido
sueño que hundo la mano en un
crespo charco negro
y ella se despierta
y me dice *fresco fresco*
y se vuelve a dormir
y yo también me vuelvo a dormir
aunque no tan fresco.

CANCION DE CUNA (II)

¡Qué honor entrar en tu cama!

Y qué honor entrar en tu cama

así con naturalidad

aunque sea cualquier cosa menos naturalidad

con lo que yo entro en tu cama

ya que no existe para mí nada menos natural que hacerlo

y cada noche que lo hago

entro frunciendo el ano

al mismo tiempo que anudo y desanudo

febrilmente los dedos de los pies

Mientras voy entrando en tu cama pienso:

y pensar

que voy entrando

en su cama

una vez más,

pensar

que voy entrando

en su cama

otra vez

(y tú

impávida

como si nada

sigues leyendo

a un metro de la cama

en la que

que me introduzco

sin calzoncillos

y con toda naturalidad)

Si supieras

o

si sólo

podieras sospechar por un instante y levemente

hasta qué punto

entrar en tu cama

no es natural para mí

Si lograras vislumbrar

aunque

sólo fuera

por un instante

lo

que significa

entrar en tu cama

para mí

Si pudieras vislumbrar

lo que yo *saco*

entrando en tu cama

Si pudieras imaginar

lo que yo *saco*

lo que yo te robo

entrando

cada noche

en tu cama

Si supieras lo que yo mancho y mato realmente

cada noche entrando en tu cama

Si supieras lo que yo satisfago

entrando

cada noche

en tu cama

Si en un relámpago

de inteligencia y perspicacia

lo comprendieras

Me harías salir

de tu cama y

de tu casa Y

más que nada

de tu vida ¡Y

para siempre!

*Como la bata casera sobre la desnudez
de una adolescente viciosa.*

(G. Bataille)

cuando
la Simone
vio esta fotografía
dijo
que parecías
una bomba sexy

Y
tiene
toda la
razón:

dan
ganas
de que
haya guerra
y
que
nos caigas
encima.

FLAQUITA

eres
la estufa
más poderosa
de la tierra

estás
en Barcelona

—a
18 mil
Km. de distancia—

y
todavía
me calientas.

BABIECA

pero hombre, qué es esa carta postal con ese poto tan lindo entrando en una pieza donde no hay cama...

Y un poco más adelante: todo esto es puro hueveo e incluso lo más serio del trabajo de un compositor (nótese la bella ortofonía) sigue siendo el culo...

(De la respuesta del tabladista, percusionista, compositor y tecladista de Jazz contemporáneo Patricio Villaruel a una tarjeta postal mía).

ofreciéndome, desnuda y a gatas, los dos globos de luz de las nalgas,
(Pere Gimferrer).

Estimado correligionario:

Es cierto que se trata de un culo de película (sí, de película). Lo que no sabes es que actualmente ese culo, ese primor, ese prodigio de la naturaleza se encuentra más cerca de ti que de mí. Así es compaire, la chuchadicha Monique anda en Berlín Occidental haciendo las delicias creo de una tribu de senegaleses que han logrado encaramarse a las europeas costas en busca de carne blanca y fresca. ¡Dios mío! (Y tuyo también) ¡Cómo he luchado por, con y contra ese maravilloso culo durante casi nueve años! Creo que es Dostoievsky el que dice por ahí (y sin duda no es el único) hasta qué punto puede una sola presa de señorita revolcarnos y hacernos de por vida

trizas.

Y lo más loco de todo es que yo me saqué la vulva ésa de encima como

una sabandija en nombre de muy bien no sé quién o qué:

¿Ryokan?,

¿Loreley?, ¿Han Shan?

Mira el poemita que le escribí hace unos años:
(espérate un rato, presa de un éxtasis momentáneo me levanto y bailo
como una bestia, poseído por los demonios de la música popular —en
este caso las Pointer Sisters—
en la radio).

Listo ya.

(O no tan listo).

Pero aquí va:

BABIECA

tus

nalgas

—no

pienso

en otra

cosa—

son

mi único

pienso.

Gloso el poema para ti:

Babieca, como tú sabes, además de ser el nombre de pila del caballo del Cid Campeador, es un insulto. Quiere decir: no seas tarado, no seas caballo, no seas babieca. Y *pienso* además de *yo pienso* (como Descartes), son esos exaedros de paja o pasto medio verde o seco que sirven de alimento para los caballos. Hay entonces en este poema (del bardo meridional Bertoni) un trasplante o juego de contenidos que nos lo muestra como a una bestia o babieca en dos de los sentidos: Por un lado está como bestia o babieca por un *derriere*. Y por el otro se alimenta (como un caballo se alimenta, como un babieca se alimenta, como un tarado se alimenta) de las nalgas de *pienso* que a su vez su cabeza —como Descartes— *piensa*. Tenemos entonces a estas dos palabritas: *pienso* y *babieca*, copadas por ambos lados: ¡El poema es una esfera!

P.S.:

*Lost cause
ya no queda energía mental
y ni siquiera señas
del sincero deseo
de tratar de alivianarle la mente
al hombre bien perdido
en el mundo de nalgas y calzones*

.....
*with brain cells
displaced/replaced
by sperm cells*

(Evangelina Vigil).

P.S. (II):

¡Plop!
(yo).

*Por un beso... ¡yo no sé
Que te diera por un beso!*

(G.A. Bécquer)

pones
tu boca
en mi nariz

vamos
—pienso yo—
a besarnos

y
acercó
la mía:

tú
eructas.

Cómo saber si soy poeta?
Todo depende de uno.

(C. Pavese)

3.30 A.M.

duermes
y fumo
a tu lado

sé
cómo
decirte
lo que quiero:

usarte
de cenicero.

78.

MIDE TUS PALABRAS

(¡por favor!)

si
la realidad
perceptible por
los sentidos
se
quitara
los 5 guantes
que la enfundan
verías
con las
manos vacías
lo
que
hacen
conmigo
tus
simples
palabras
de aire
imposibles
de asir o fotografiar
y
que
profieres
sin una huincha
de medir la consideración

*Cómo poseer sin ser poseído?
Todo depende de eso.*

(C. Pavese)

cuando
un hombre
toma a su mujer
por la cintura

y
la
sienta
en su falda

Pone
una oreja
en su espalda

y
tiene
la mirada
de un pordiosero

Mientras
ella conversa
con los demás

sin
darse
cuenta

Ese
hombre
está perdido

*Reducido a una humildad de
catástrofe, a una nivelación
perfecta como después de un
pánico intenso.*

(Henri Michaux)

No sé cómo se me puede poner así la cara
No sé cómo he podido despojarme así o lo sé
Ha sucedido sin que me diera cuenta
No lo he buscado ni lo he descubierto a tiempo para reaccionar
o defenderme de quién o qué?
¿Y si me hubiera dado cuenta, habría reaccionado?
No, porque si ahora me diera cuenta no reaccionaría
ya que no tengo nada en contra de aquello en contra de lo cual
se supone reaccionaría
Me han levantado
Como resultado he quedado suspendido
He sido ridiculizado
Ultrajado
Y sobre todo menospreciado y debilitado.
Ya no confío ni en la frágil superioridad espiritual
que me agradaba pensar me concedía mi falta de casi absoluta
confidencia en mí mismo.
Y no me apena ni disminuye a mis ojos esta honda y sólida prueba
de mi deterioro innegable.
Vivo mirando hacia todos lados pero no mirando en realidad hacia
/ ninguno
Todos mis ojos están puestos en los dedos de los pies de plomo con
/ que ando
para no pisar los huevos que sobrevuelo
Nadie ve con claridad, y es justo que así sea, el porqué de mi deambular
Nadie sabe que ya no leo, que paso la vista por encima de las letras,
pero que ya no leo
Que hacerlo para mí se ha transformado en tejer o en tamborilear los
dedos
o en comerme las uñas pero más que nada en tocar el rosario
o en salmodiar un murmullo enajenante que me sana y exorciza
¡No puedo más!

¿Cuántas veces en las últimas semanas he pensado en decirlo en voz alta?

En decírselo a alguien

o escribirlo

y después echarme en una silla de playa

con la boca y el pecho y parte de los muslos

todavía mojados

a descansar por fin,

porque ya no pude

y si no pude ya no pude

y eso pertenece al pasado

y yo ya cumplí con eso:

ya pude no aguantar aquello que no se podía aguantar

y está listo:

¡Ahora puedo descansar! ¡Borrón y cuenta nueva!

Pero no puedo más, es cierto, y esto sucedió hace mucho

Ahora me falla la memoria

No recuerdo la superficie de los acontecimientos

No recuerdo las imágenes, las caras, las formas, los colores, los brillos
ni nada

Desde hace un mes o hace un año y más

soy la secuela de una explosión

tenue y humosa

Perdí el oído

y veo pasar como aerolitos de goma

rozando el parabrisas de un ovni en el cine

a mis orejas.

(No eres la única que ha notado

que ahora doy la luz

de una imperceptible llamita,

Sólo espero que no tengas razón

y que lo pagues después de muerta.)

LA SIESTA DE LOS MUERTOS

He muerto y nada cesó
Ahora veo en blanco y negro como una vaca
No me atrevo a preguntar lo que vivo tampoco me atreví a preguntar
Es sordo
Me atienden enfermeras
Me toman de los dedos
Y los tiran
Esto me da mucho alivio
Siento un mareo
Un dulce mareo
Echo la cabeza hacia atrás y cierro los ojos
Entonces me tocan la cabeza
Me tiran el pelo
Otras me abrazan las pantorrillas como ramos de flores
Esto me alivia
El dulce mareo pasa y yo vuelvo a sentir frío
Vuelven a tirarme los dedos
Vuelvo a quedarme dormido y sueño:
Nunca existió antes nadie para ella
Nunca existió antes nadie para ti
Nunca existió antes nadie a secas:
Un ovillo de deseos para ti
Un ovillo de deseos para ella
Te tiran los dedos
Estás despierto
La pieza es sorda
Se gime igual
Llueven pañales
Docenas de livianos pañales
Me aplastan poco a poco
Me aplanan
Me asfixian
Me alivian

Es la siesta de los muertos
 Mañana será otro día
 Otra cataplasma
 Otra compresa
 Otras mentiras
 Hasta que muera.
 1978.

PERISHED BY HIS OWN HAND

la
mano
se vuelve
sola contra
mi cara

Cava
mi nuca

Calza
mi cráneo
de un casco

Y
de sendos
casquitos
mis hombros

arruga
mi nata
restriégame
y mata.

INDICE

i

¿

nosotros
que hicimos
tanto el amor

ahora
lo hemos
deshecho

?

INDICE

I

Mi padre y yo	7
Mi madre y yo	9
Master Joshu and the dog	10
Así en forma de monedas	12
Watergate.	13
3 tacitas de greda.	15
Mi baño de tina.	18
Hora de once principesca	20
Jazz	21
A sister is a sister	22
Dame ese retrato mío que tienes en la cabeza	26
Llevo estas mujeres admirables envejeciendo a mi lado	27
A una desconocida en el underground de Londres	32
Patricio	40

II

Felisberto Hernández	53
Wols	54
Magnelli.	55
Saito (Yoshishige)	56
Clovis Trouille	57
Biografía de Clovis Trouille	58
Balthus	59
Biografía de Nam June Paik.	62
De Sigmar Polke	65
Claudio Motherwell Frankenthaler	68
Los Rolling Stones.	70
Audición de Jimmie Hendrix	73
Audición de Art Tatum	75
Biografía de Dionne Warwick.	76
Tina Turner	83
Whitney Houston	85
Aretha Franklin	87

III

Cuando te abrazo	91
Uno de estos senos...	93
Please	94
Each moment chants...	95
Sopa	97
Entre labio y labio...	98
Malta morenita	99
Después de hacer lo que hicimos.	103

IV

Debemos amar en el amor de la carne...	107
Canción de cuna	108
Canción de cuna (II)	109
Como la bata casera sobre la desnudez...	111
Flaquita.	112
Babieca	113
Por un beso...	116
3:30 AM...	117
Mide tus palabras.	118
Como poseer sin ser poseído...	119
Reducido a una humildad de catástrofe...	120
La siesta de los muertos	122
Perished by his own hand	124
Nosotros que hicimos tanto...	125



TITULOS PUBLICADOS

EL DIARIO BRUJO

Sergio Marras

LOS LUGARES HABIDOS

Antonio Gil

LUMPERICA

Diamela Eltit

América Latina:

LOS DESAFIOS

DEL TIEMPO FECUNDO

Sergio Spoerer

MACIAS

Sergio Marras

DORANDO LA PILDORA

Ariel Dorfman

OBECEDARIO

Juan Forch

CANCHA RAYADA

Antonio Gil

LA FUERZA DEMOCRATICA

DE LA IDEA SOCIALISTA

Jorge Arrate

LAS RELACIONES EXTERIORES

DEL GOBIERNO MILITAR CHILENO

Heraldo Muñoz

SILENDRA

Elizabeth Subercaseaux

SUEÑOS EROTICOS

AMORES IMPOSIBLES

Marco Antonio de la Parra

LLAVE DE PASO

Rodrigo Baño

EL CANSADOR

INTRABAJABLE (II)

Claudio Bertoni

EL CANSADOR INTRABAJABLE (II)

es poesía seria cómica erótica corta y parca larga y dolorosa. El Cansador intrabajable (II) trae poesía escrita en Londres, París, ConCon Sur, Santiago y sobretodo los alrededores de la Plaza Egaña. El Cansador intrabajable (II) le trae poesía inspirada por pintores videoartistas y rocanroleros tales como Balthus, Nam June Paik, Los Rolling Stones y hasta por el mismo Pirincho Cárcamo además de poemas dedicados con pasión y parsimonia a la Tina Turner, la Dionne Warwick y otras negritas infinitas. El Cansador intrabajable (II) trae poemas de amor y de muerte y del amor dentro de la muerte y al revés (incluso hay un conciso y sin tacha poema de cuasiautoeliminación al final sin duda). El Cansador intrabajable (II) es poema de una incesante autobiografía o diario que Claudio Bertoni guarda desde hace casi dos décadas y que ya suma cientos de cuadernos Torre de composición de 40 hojas.